
2025. La restauración conservadora en Nuestra América: lecciones y desafíos para las izquierdas.

Editorial No. 34 Enero - Junio 2026

DOI: <https://doi.org/10.32870/cl.v1i34.8138>

Martha Guadalupe Loza Vázquez*

ORCID: 0009-0002-6571-1295

Universidad de Guadalajara, México

Ma. Francisca de la Luz Bermejo Pajarito**

ORCID: 0009-0008-4961-7403

Universidad de Guadalajara, México

Culmina 2025 con el retorno electoral de la ultraderecha en las presidencias de Bolivia y Chile en este momento, muy probablemente en Honduras próximamente. También se renovó en el ejecutivo ecuatoriano; la ultraderecha legislativa se reavivó en Argentina; los esquemas autoritarios de El Salvador siguen imitándose. A contrapelo, las opciones de izquierda, tanto de territorios mencionados como del resto de Nuestra América, pasan por una reflexión profunda respecto al rechazo sufrido desde electorados que en el pasado inmediato los hicieron triunfantes. La llegada al poder de la ultraderecha y la derrota electoral de la izquierda deben explicarse desde diferentes puntos de análisis.

* Es profesora-investigadora del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Sociología por la Universidad Estadual Paulista, Brasil. Contacto: martha.loza@academicos.udg.mx

**Directora de la Revista Contextualizaciones Latinoamericanas. Es profesora-investigadora del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Es doctora en Educación, especialista en educación superior, mercado laboral y profesiones. Contacto: mafrancisca.bermejo@academicos.udg.mx

Loza, M. & Bermejo, F.

El triunfo derechista traza un panorama poco alentador para el campo popular de nuestras sociedades. El resultado incomprensible es que una ciudadanía apoyó esas opciones, que, al asumir el poder, actuarán en contra de los derechos elementales, sobre todo de quienes menos tienen y, paradójicamente, de estos sectores surgió también parte de su apoyo. Entre el grueso de quienes decidieron votar, sea hacia la izquierda o derecha, lo hicieron buscando tres soluciones prioritarias: orden ante la presencia de la violencia organizada, corrupción gubernamental y detener el encarecimiento de la vida, decisiones obvias frente a gobiernos que no solucionaron. En ese sentido, las promesas y las formas de presentarlas por la ultraderecha tuvieron ventajas.

Las estrategias de la ultraderecha

Ante años de carencias, abusos, violencia y muchas veces, promesas incumplidas, las poblaciones exigen resultados inmediatos. Eso lo han entendido muy bien los populistas de derecha, esas figuras políticas que se pronuncian contra elites económicas globalistas a las que critican por asumir modos de vida modernos y progresistas; invocan el apoyo del pueblo para derrotar lo que denuncian como “excesos” (ocultando los propios) y conseguir, por fin, orden y control social.

En Latinoamérica, al observar la propaganda electoral, que se hizo de una forma histriónica, inclusive, estrepitosa, se identifica como su principal recurso retórico, apelar contra los abusos económicos de las “castas”, sabiendo que, ante la pobreza, el principal punto vulnerable de la población, el reproche al privilegio se retornará en votos. Paralelamente acuden a los principios sociales tradicionales, al nacionalismo, a la religiosidad, frente a esas otras formas de vida que van contra los convencionalismos, propagando discursos gastados y descontinuados de la guerra fría como la advertencia del comunismo y de una Rusia y China anhelantes de las riquezas de los países, obviando las reales intenciones estadounidenses.

Es un abanico de apuestas electorales tan amplias y arraigadas en la tradición y en la manipulación económica, que van ganando adeptos más allá de los territorios en disputa electoral y desde diferentes estratos económicos y sociales. Así, se identifican con la derecha los practicantes religiosos ortodoxos, los moralistas, los antinmigrantes, los racistas y clasistas, los pro-intervencionistas, aunque también, mencionado anteriormente, estratos sociales con carencias.

Argumentaciones académicas y militantes enfatizan que además de una lucha electoral en los marcos de la democracia se libra una batalla cultural a su alrededor. Los votantes por la ultraderecha exigen y se seducen por demandas individualistas: la defensa de la propiedad privada, que, aunque a veces aún no se posea, se concibe como un derecho al cual se accede por esfuerzo personal. A la par, se demanda seguridad de sus bienes y también se exige control disciplinario de los demás. Y es que, en cuarenta años de neoliberalismo, el discurso aspiracional, del descrédito hacia la política, de la denostación al Estado y de la minusvalía de lo colectivo, sembró raíces profundas, que no se eliminan solamente con el fracaso del modelo económico y de la desigualdad evidente.

No se puede obviar el papel de dos herramientas utilizadas por la ultraderecha consideradas como artífices de la desestabilización de los regímenes de izquierda, el llamado “golpe blando”: la judicialización de la política y la penetración mediática en bastas capas poblacionales. Respecto a la primera, son evidentes los continuos procesos judiciales para lesionar las acciones de los gobiernos de izquierda, de sus políticos principales o de políticas públicas, argumentando primordialmente la existencia de corrupción: Rafael Correa en Ecuador, Dilma Rousseff o Lula en Brasil y Pedro Castillo en Perú, son ejemplos de juicios ilegales que los llevaron a la derrota y hasta la cárcel.

La principal estrategia es la manipulación informativa en medios de comunicación. En las televisoras, radios y, cada vez menos, en la prensa escrita se difunden argumentos desorganizados, copiosos y en sincronía que contienen distorsiones informativas y muchas veces falsedades sobre las actividades y resultados de los gobiernos izquierdistas. Esta tendencia, que penetra ya las redes sociales, busca desorientar al receptor, creando a través de la inmediatez sincronizada, un agobio por encontrar fuentes fidedignas, o bien usando personajes mediáticos atractivos e *influencers*, cuyo resultado es la aceptación, sin cuestionar, las falsedades informativas.

Por si poco bastara, el imperialismo de nuevo cuño representado por el trumpismo, se ha manifestado en las elecciones intermedias en Argentina y presidenciales en Honduras, mostrando acciones impensables en una época de aparente e intachable democracia liberal. No es solamente la penetración tradicional del capital, junto a la amenaza militar; funcionó el chantaje financiero, constituyéndose en instrumentos que inciden en la decisión del voto. Las consecuencias de estos factores son las siguientes.

Las derrotas electorales en 2025

Ecuador reveló lo esperable, resultado de un error de sucesión de la izquierda. Rafael Correa, líder de Movimiento Revolución Ciudadana (RC) una de las manifestaciones más fuertes de la izquierda latinoamericana, fue presidente desde 2007. Al finalizar su tercer mandato el sucesor Lenin Moreno traicionó al movimiento. La entrega a la derecha del país se consolidó en 2021 con la llegada de Guillermo Lasso, quien, en una maniobra extraña ante una crisis constitucional, provocó que el estadounidense y ultraderechista Daniel Noboa fuera presidente en 2023. En 2025 en medio de un proceso electoral que violentaba las reglas básicas de la constitución, el poder de la derecha en el Congreso y en los órganos electorales, avalados por una serie de decretos presidenciales exclusivos que lo beneficiaban, ganó las elecciones por segunda vuelta el 13 de abril con 55.63% de los votos frente al 44.37 % de Luisa Gonzales de RC.

Bolivia es una pérdida aguda, ya que el triunfo de la derecha fue motivado por la división del Frente Popular, mismo que había mostrado fortaleza y recomposición para contener el golpe de Estado contra Evo Morales en el 2019. El movimiento de izquierda organizada logró derrotar a la golpista Jeanine Añez, y el Movimiento al Socialismo (MAS), catalizador de la movilización, eligió al otrora exitoso ministro de economía, Luis Arce, quien se comprometió a continuar el proyecto político plurinacional. Sin embargo, acabo disminuyendo la organización estatal para combatir la inflación y continuar la redistribución de la renta nacional.

El primer resultado negativo fue la pérdida de apoyo del régimen ante la crisis económica. El segundo y más grave resultado posterior fue la irresponsable confrontación de los líderes de izquierda; primero con la obsesión de Arce por quitar a Evo Morales del camino presidencial y posteriormente, la no alianza entre Morales por el MAS y Andrónico Rodríguez, líder cocalero de la Alianza Popular, provocando que en segunda ronda se posicionaran como punteros tres candidaturas de derecha. La consecuencia final fue que, el 17 de agosto, con el 54.96% de los votos acabó ganando la elección Rodrigo Paz, un auto catalogado como “*outsider*” al estilo Milei. Las opciones de izquierda, resultado de la división, fueron bochornosamente rechazadas: el propio Andrónico Rodríguez, 8.51% y Eduardo Castillo del MAS con 3.17%.

En Argentina, pese a la errática política económica y agresivo dismantelamiento de política social, el electorado volvió a apoyar a los libertarios. El 7 de septiembre hubo un atisbo de esperanza cuando en las elecciones provinciales de Buenos Aires, donde se concentra la mayoría del electorado argentino, votó a favor de la opción peronista y progresista “Fuerza Patria”. Ante el revés de “La libertad avanza” surgió la expectativa

Loza, M. & Bermejo, F.

de que el electorado reflexionara. Se diluyó cuando en las Elecciones Legislativas, que funcionaron como un referendun de medio periodo, el partido libertario ganó el 26 de octubre con 40.66% ante el 33.70 de los peronistas y el 3.90 de otra opción de izquierda.

En Chile la derrota es una gran decepción. Más allá de las críticas al presidente Gabriel Boric por sus actitudes erráticas, su pragmatismo e intento de negociación con una derecha que nunca aceptará ninguna propuesta, la izquierda chilena en el poder no fue capaz de contener al pinochetismo, la expresión por excelencia del fascismo latinoamericano. Tampoco pudo fortalecerse teniendo de base al poderoso movimiento social evidente desde 2011 y cuya cúspide fueron las movilizaciones estudiantiles y feministas del 2017. Incapaz de visualizar una agenda social, José Antonio Kast agudizará las desigualdades sociales con una agenda imitadora del régimen trumpista y aliada consecuentemente con la geopolítica estadounidense Aunque el triunfo de Kast con el 58.16 % sobre Jannette Jara, del Partido Comunista Chileno, coalición gobernante hasta 2025, que obtuvo 41.84%, devuelve al fascismo a Chile. Sin embargo, la derrota fue en 2022 cuando la propuesta de Plebiscito Constitucional que proponía legislaciones de gran avanzada progresista fue vencida. La principal lección al respecto es para toda la izquierda: si solo propone cosas, por más avanzadas que sean, pero no lo hace escuchando y dialogando con las bases populares, no tiene posibilidad de ganar y sí de desilusionar a la gente. Desgraciadamente, el lema “Tiemblan los Chicago Boys” de las feministas chilenas, augurando el fin de un modelo destructivo, no se pudo lograr desde el poder presidencial.

En Honduras, pese a que la presidenta Xiomara Castro gobernó haciendo esfuerzos para consolidar un régimen de inclusión social, y la CEPAL en su último informe indica que fue el país que más pobreza disminuyó en el continente, los índices de inflación no se pudieron abatir como lo deseado, constituyendo un elemento no favorable al régimen. Sobre todo, la influencia de las oligarquías hondureñas, de las más propicias a la hegemonía estadounidense, intervinieron para sabotear el posible triunfo de la candidata del Partido Libre, Rixi Moncada de la izquierda en el poder. Al final se generó un fraude en las elecciones del 30 de noviembre de 2025, en que oficialmente el candidato de derecha, Nasry Asfura -Partido Nacional- con el 40.34% se ostenta ganador, seguido también por el derechista Salvador Nasralla -Partido Liberal-, con el 39.48% . Las evidencias de fraude fueron tan fuertes las elecciones que no se han reconocido, y sin embargo, el voto real acabaría favoreciendo al segundo derechista en competencia.

Un factor fundamental para el regreso de las derechas ha sido el papel neo intervencionista de Estados Unidos con Donald Trump emitiendo pronunciamientos sobre las elecciones de Argentina y de Honduras. A través de la extorsión en el caso de las legislativas argentinas, condicionando el supuesto préstamo de 20 mil millones de dólares solo que el partido de Milei ganara, parece ser que fue uno de los factores que inclino el triunfo a “La Libertad Avanza” con el 40.66% logrando tener la mayoría para hacer reformas pro derecha extrema. Al final, los bancos estadounidenses negaron el préstamo. En el caso de Honduras, tanto el partido aún en el poder, Libre, como el candidato de centro derecha Nasralla, alegaron, para el recuento de las elecciones, el descarado apoyo que Trump diera a Asfura, cuando alego que no apoyaría al país si otros candidatos ganaran. De una u otra manera, un neo intervencionismo electoral de Estados Unidos se ha comenzado a hacer presente.

Entre otros elementos a considerar en la restauración conservadora electoral en Nuestra América en este 2025 que seducen a quienes quieren respuestas contundentes y rápidas a los problemas, podemos contar, por ejemplo, la radicalidad de regímenes de orden total contra la delincuencia, es decir, el régimen autoritario como el de Bukele, que también cuentan en la imaginación del electorado latinoamericano, urgido de control de una violencia real, inclusive, manipulada en algunos espacios.

Los retos de las izquierdas

El hecho punzante: los partidos y frentes de izquierda fueron derrotados en elecciones, tanto los que ya tenían el poder como otras opciones más radicales, y lo paradójico, sustituidos por una restauración conservadora en la institucionalidad política en Latinoamérica. Es imperativo encontrar las explicaciones del por qué la decisión ciudadana no fue decantarse por las opciones que desafiaran las jerarquías económicas en búsqueda de un orden hacia la redistribución de la riqueza, la justicia social, el bienestar colectivo y la paz social, es decir, opciones electorales de largo alcance y construcción paulatina, basadas en los salarios justos y acceso a los derechos colectivos como la vivienda, la salud, la educación. Sin embargo, esta búsqueda debe darse desde todas las izquierdas, electorales, sociales, radicales, institucionales, de cualquier sector y territorio continental.

En el primer apartado se colocaron algunas reflexiones sobre las estrategias de la ultraderecha, algunas de ellas tramposas, otras apelando al conservadurismo más ominoso de la sociedad y apoyadas en las oligarquías. También el agotamiento del modelo neoliberal y el imperialismo que insiste en una neo doctrina Monroe: poscolonialismo dirigido por un farsante de ilusión voluntarista. Las anteriores son apenas una parte objetiva del problema, sin embargo, las izquierdas no pueden quedarse solo con esas explicaciones. ¿Qué dejó de hacer la izquierda que estuvo en el poder para que la gente no los apoyara?, ¿Qué deja de trabajar la izquierda amplia para que la gente no se identifique con su visión social?

No todo está perdido si es que la izquierda reflexiona en los principios que la han formado y en los errores tácticos que ha cometido. Si las personas, sobre todo del campo popular tienden a votar por la derecha es porque hay un vaciamiento de la percepción de lo colectivo, porque partidos, sindicatos, incluso, movimientos no cumplen su papel. Tomar con seriedad el proyecto de izquierda es colocar como eje de la política pública, de la acción laboral, de la movilización, las mejoras del ciudadano común, sobre todo el más empobrecido.

La autocrítica es necesaria respecto a las fallas sistémicas de los gobiernos de izquierda, como la corrupción presente, la pasividad burocrática y la falta de resultados. Son factores que desilusionan a las personas y si a esto se le suma una ausencia de politización entonces tenemos el resultado observable: la gente vota a la ultraderecha.

La izquierda electoral, si se deja impresionar por la democracia de mercado, como lo hizo Boric, seguirá sustentándose sólo en estrategias electorales sin tocar de fondo los fundamentos de la desigualdad, de la participación política colectiva. Debe comprometerse con las clases trabajadoras y subalternas, quienes aportan verdadera riqueza hacia un impacto social real.

Se percibe que la izquierda actual no alcanza a generar partidos consistentes con las demandas sociales, porque quizá está abrazando agendas progresistas sin compromiso social real. Es momento de reflexionar que los derechos identitarios se fortalecen solo cuando se acompañan de derechos sociales y económicos que los sustentan, recogidos desde el trabajo en territorio. Y en un futuro, quizá hasta en Chile se logren modificaciones constitucionales victoriosas.

Pero la responsabilidad no es sólo de la izquierda electoral: junto a la izquierda amplia tienen un deber cultural fundamental, expandir la conciencia histórica de sus sociedades, de su movimiento, como primer eslabón de la politización. El movimiento social poderoso de Ecuador y Bolivia ha sabido cómo hacerlo, y si la experiencia electoral los debilitó, es momento de volver a los orígenes para en un futuro no muy lejano, volver a ocupar el Estado. Fortalecer uno de los encargos éticos de la izquierda, trabajar para enraizar el papel de ciudadanos, como personas organizadas que colectivamente transformarán la realidad. Con politización la gente observa más allá del eslogan escandaloso del libertario más cercano, lo cuestiona y rechaza.

Loza, M. & Bermejo, F.

Es arrebatarse a la derecha la formación valorativa que hoy está teniendo a través de su discurso favorecido por los medios de comunicación y por las compañías globalizadas, en que el individualismo y la obtención de bienes de consumo es prioritario para sobresalir, e inclusive para ser alguien. Un cóctel que motiva a votar por candidatos y discursos espectaculares inmediateistas y al final, superficiales y engañosos.

Los resultados del 2025, y anteriores, otorga grandes enseñanzas al campo popular. Iniciando con los procesos de sustitución del proyecto de izquierda y la personas que puedan darle continuidad; obsérvese el por qué los errores que sembraron el camino a la ultraderecha, como los casos de Lenin Moreno en Ecuador, Luis Arce en Bolivia y Alberto Fernández en Argentina.

De igual manera, la izquierda debe poner atención en el desarrollo saludable de sus liderazgos internos. Bolivia es el más triste ejemplo cuando mostró patéticamente que la división interna del campo popular genera, sí o sí, la derrota no sólo del partido, sino, del movimiento.

Para las izquierdas hoy de Nuestra América es imprescindible reflexionar sobre la historia. Como se señaló anteriormente, ella revela tanto la luz de las luchas populares como también la tradición autoritaria en afán de conservar el poder. Hay en la historia tanto partidos como movimientos, que a nombre de lo popular se corrompieron, transcribiendo los vicios de las clases dominantes. Reprodujeron tendencias autoritarias para convertirse en regímenes autocráticos, como es el triste caso hoy de Daniel Ortega y la élite corrupta en Nicaragua. El electorado lo observa.

Es necesario señalar también los aciertos. Las izquierdas de México y Brasil han constituido estados fortalecidos por los esquemas sociales y económicos aplicados. Lo que renueva confianza en las personas es observar un estado fuerte que pugne por su deber fundamental como lo colectivo para la realización de derechos sociales y de demandas económicas fundamentales que empiecen con los más excluidos. El apoyo al gobierno de Claudia Sheinbaum, con aproximadamente 70% y las proyecciones de reelección de Luiz Inacio Lula da Silva, indica que trabajar para los más pobres salva a todos. Existen resultados: según la Cepal, en 2024 México aportó el 60% y Brasil el 30% de la disminución de la pobreza multidimensional y extrema en la región, mejor índice desde 1990. Factores que contribuyen son el incremento de salario mínimo, programas sociales universales, eliminación de impuestos a los más pobres y aumento a los más ricos. Las medidas aplicadas han roto con dogmas neoliberales vigentes por más de treinta años, el principal: fortalecer la economía de los más ricos para que se derrame hacia abajo.

Para concluir, después del recuento electoral en Honduras, cuando se defina al ganador entre las dos fuerzas en disputa, el panorama nos muestra que en 2026 once estados de Nuestra América estarán gobernados por la ultraderecha. En orden alfabético, Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana. Las izquierdas gobernarán en siete, Brasil, Colombia, Cuba, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela. Nicaragua, por el autoritarismo experimentado no lo podemos considerar de izquierda. Esperamos que la amenaza de invasión se aleje, que continúe el fortalecimiento de los modelos sociales para que el 2026 no dibuje derrotas de la izquierda vigente en Colombia y Brasil, y que haya avances positivos en Haití, Costa Rica, Bolivia y Perú.

Cerrando este análisis, pasamos a reseñar las contribuciones de la edición 34 de nuestra revista.

Región latinoamericana

El artículo titulado **Educar en la sociedad del cansancio: pedagogías críticas y prácticas contemplativas en América Latina**, escrito por René Alexis Rodríguez Joaquín, analiza la crisis actual de los sistemas educativos latinoamericanos bajo la lente filosófica de Byung-Chul Han. El autor utiliza el concepto de Byung-Chul Han sobre la “*sociedad del cansancio*”, un sistema donde la disciplina externa ha sido reemplazada por una autoexigencia desmedida que convierte a los individuos en sus propios explotadores. Esta dinámica genera enfermedades neuronales como la depresión, el estrés y el agotamiento crónico, derivadas de una presión constante hacia el rendimiento y la autooptimización.

Con respecto a las manifestaciones del agotamiento en la educación se presenta el *agotamiento docente* documentando que la docencia es una de las profesiones más vulnerables al *burnout* debido a la sobrecarga administrativa, condiciones laborales deficientes y falta de reconocimiento social. En algunos contextos de la región, la prevalencia de este síndrome alcanza el 70.13%. También se da el *agotamiento estudiantil* dado que los estudiantes enfrentan altos niveles de estrés académico, lo que se traduce en trastornos del sueño, ansiedad y fatiga crónica. Asimismo, existe una correlación directa entre este agotamiento y la intención de abandonar los estudios. En cuanto a este último, el texto critica el término “deserción”, argumentando que el abandono es un fenómeno estructural y no una falla individual.

Para hacer frente al modelo neoliberal del rendimiento, el autor propone rescatar y aplicar marcos educativos alternativos enmarcados en diversas pedagogías críticas como resistencia. En resumen, el documento plantea que educar en América Latina hoy requiere desplazar la *pedagogía* del rendimiento hacia una *pedagogía de la emancipación*, donde la pausa y el cuidado sean herramientas políticas para recuperar la esperanza y la capacidad crítica.

En **Un ejercicio etnográfico colectivo sobre las movilizaciones de los grupos #EnDefensaDeLaEducación y #ConLosNiñosNo** en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, Oscar Ramón López Carrillo y Hugo Alejandro Cabello Ríos presentan un ejercicio etnográfico colectivo sobre las movilizaciones de grupos conservadores en Guadalajara, Jalisco, que se oponen a la distribución de los nuevos libros de texto gratuitos de la Secretaría de Educación Pública. A través de consignas como #EnDefensaDeLaEducación y #ConLosNiñosNo, estos grupos manifiestan su rechazo a contenidos que consideran “ideología de género” y “comunismo”. Los autores utilizaron la técnica de descripción densa para analizar no solo los discursos, sino también los símbolos y prácticas de los colectivos. Entre los hallazgos, los autores revelan las “nuevas narrativas” que es cuando estos grupos adoptan términos tradicionalmente asociados con la izquierda, como “libertad”, “represión” y “ciudadanía”, para presentarse como un movimiento “ciudadanista” y apartidista, a pesar de mostrar simpatía por figuras políticas de oposición como Xóchitl Gálvez. Concluyen que las derechas actuales han adoptado mecanismos de acción colectiva tradicionalmente izquierdistas para influir en la esfera pública. Estos grupos no son homogéneos y están resignificando conceptos políticos para construir una narrativa contestataria frente al gobierno de la “Cuarta Transformación”.

El artículo titulado **Tejedoras de cohesión social no normativa en el programa Sembrando Vida: estudio en Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa**, analiza cómo la participación de las mujeres en este programa gubernamental fortalece los vínculos comunitarios y el *sentido de pertenencia* desde una perspectiva

Loza, M. & Bermejo, F.

microsocial. El abordaje teórico de la investigación fue el de cohesión social no normativa que, a diferencia de la visión tradicional basada en indicadores cuantitativos como pobreza y desempleo, se centra en el sentido de pertenencia y los vínculos afectivos que se generan en espacios microsociales como barrios y localidades. La importancia de estudiar el fenómeno de la participación femenina en el campo se da por la migración masculina, por lo cual las mujeres han asumido roles protagónicos en la agricultura y la gestión comunitaria, convirtiéndose en piezas clave para la implementación de políticas sociales. La investigación utilizó un enfoque cualitativo y fenomenológico con la técnica de grupo de discusión con 15 mujeres beneficiarias del programa en la comunidad de Nuevo San Miguel, Sinaloa, cuyas edades oscilan entre los 20 y 60 años.

El estudio evalúa cuatro dimensiones fundamentales de la cohesión social no normativa: los vínculos sociales, la confianza, los valores compartidos y, el sentido de pertenencia. Entre otros hallazgos encuentra que las mujeres actúan como “tejedoras” de la comunidad, logrando que el programa trascienda lo productivo para convertirse en una red de apoyo mutuo y seguridad ciudadana.

El artículo **Brecha digital y sus determinantes en jóvenes de Huehuetla, Puebla: un análisis histórico-estructural**, de Josué Emmanuel Barrios Vázquez, investiga las causas y el estado del acceso a las tecnologías de la información en una zona rural indígena de México. El objetivo del estudio fue caracterizar las determinantes sociales de la brecha digital en jóvenes del municipio serrano de Huehuetla, Puebla, para ello el autor utilizó un enfoque histórico-estructural y un método de investigación de encuesta aplicando un cuestionario a 121 jóvenes de la región para analizar su acceso físico a la infraestructura y medios tecnológicos. Los hallazgos principales fueron que la brecha digital no es solo la falta de habilidades, sino principalmente la falta de disponibilidad y posibilidad de conectarse a una infraestructura tecnológica adecuada; que existen determinantes socioeconómicas dadas por los bajos ingresos económicos de las familias siendo este factor el principal obstáculo para adquirir dispositivos electrónicos y pagar servicios de internet; así como una infraestructura deficiente debido a que en zonas rurales como Huehuetla, la cobertura de red es inestable o inexistente en comparación con las zonas urbanas, lo que profundiza la exclusión.

“Débiles aquí no”: representaciones de la masculinidad en los raperos adscritos al estilo malandro en el AMG analiza cómo los raperos de este subgénero musical construyen y expresan su identidad varonil a través de sus discursos, prácticas y producciones musicales. Este estilo musical surge en México a mediados de los años 2000 como una apropiación del hip hop estadounidense, utilizando un *flow* agresivo y contestatario, se distingue por letras que narran estilos de vida en contextos de marginación, pobreza y violencia. La investigación se realizó entre los años 2021 y 2022 en los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá aplicando entrevistas a 28 raperos y la revisión de videoclips musicales. Para el análisis se utilizaron técnicas de análisis crítico del discurso y análisis multimodal del discurso. Identifica que la escena del rap malandro está dominada por una masculinidad hegemónica e hipermasculinidad, caracterizada por valentía y rudeza con la proyección de una fachada de hombre valiente mediante gestos de rudeza, miradas dominantes y el uso simbólico de la fuerza física y armas para reafirmar su hombría ante sus pares. También se presenta un rechazo a lo femenino con la negación de emociones como el miedo o el llanto asociadas con la debilidad y lo femenino.

En **“Liberdade de escolha e percepção de elevado nível de corrupção no Brasil”**, Andrieli Nadiesa Mühl y Evandro Camargos Teixeira, analizan la relación entre la libertad de elección en sus dimensiones política y económica y la percepción de altos niveles de corrupción en Brasil, utilizando datos de la World Values Survey de 2018. El objetivo del estudio fue comprender cómo la sensación subjetiva de libertad y autonomía de los individuos influye en su capacidad para percibir la corrupción en el país por medio de estimaciones del modelo Probit para identificar la probabilidad de que un individuo perciba un nivel máximo de corrupción (valor 10 en una escala de 1 a 10). Los resultados sugieren que una mayor libertad hace más visible la corrupción debido a que los individuos con mayor autonomía y sentido crítico tienen más recursos para identificar fallas éticas y exigir rendición de cuentas. El estudio concluye que en contextos de fragilidad institucional, como el de Brasil, la libertad actúa como una catalizadora de la vigilancia social. Sin embargo, la libertad por sí sola no basta; se requieren políticas que fortalezcan la transparencia, las instituciones y la educación cívica para transformar esa vigilancia en una verdadera integridad pública.

Propuestas teóricas y metodológicas

En el artículo **Cristianismo liberacionista: una herramienta teórica para el estudio de la religiosidad latinoamericana**, José Melecio Figueroa Rodríguez analiza la vigencia y aplicación del concepto de “cristianismo liberacionista” propuesto por Michael Löwy. El estudio se basa en una investigación etnográfica realizada entre 2021 y 2024 sobre las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) en Mexicali, Baja California. El concepto de “cristianismo liberacionista” es una categoría que abarca el fenómeno religioso surgido de la Teología de la Liberación y las CEB en la segunda mitad del siglo XX. El concepto es propuesto por Michael Löwy porque considera que “teología” o “Iglesia” son insuficientes para describir un movimiento que rebasa lo religioso, integrando la cultura, la fe y la praxis política debido a que este cristianismo no ve a los pobres como objetos de caridad, sino como protagonistas de su propia liberación y sujetos constituyentes de la Iglesia.

Para la investigación el autor realizó entrevistas a profundidad y observaciones en barrios periféricos de Mexicali como la colonia Robledo, Satélite y Compuertas donde surgieron las CEB en esta ciudad en la década de 1980, vinculadas a la lucha por la vivienda y los servicios públicos y fueron impulsadas por sacerdotes alejados de las élites eclesiales. En Mexicali, estas comunidades han colaborado con movimientos sociales de izquierda, ecologistas y feministas, como las protestas contra la cervecera Constellation Brands y la defensa del agua. La explicación de la participación política tiene también un motivo religioso ya que esta es consecuencia de su fe: los miembros actúan en lo público porque su conciencia moral y espiritual los impulsa a buscar la justicia social. Las conclusiones señalan que el cristianismo liberacionista sigue siendo una herramienta pertinente para entender la participación popular en América Latina. Aunque no está en su auge cuantitativo, su capacidad de crear lazos comunitarios y puentes entre la fe y la política popular mantiene una presencia significativa en los sectores más vulnerables.

El ensayo teórico-analítico titulado **“Dictamen Psicológico en Conflictos Socioambientales: Una Aproximación Metodológica para la Evaluación del Daño con enfoque Psicosocial”**, busca profesionalizar la intervención psicológica en el ámbito legal ambiental, proponiendo un modelo que no solo diagnostique el daño individual, sino que reconozca los impactos colectivos y culturales de la crisis ecológica en las poblaciones. En

Loza, M. & Bermejo, F.

el documento se explora cómo la psicología forense y el derecho ambiental pueden converger para documentar y reparar el impacto emocional en comunidades afectadas por crisis ecológicas. Con un enfoque de estudio interdisciplinario analiza el impacto psicosocial de los conflictos ecológicos, centrándose en fenómenos como la degradación ambiental, el desplazamiento forzado y el despojo territorial. El autor argumenta que la justicia ambiental debe incluir la documentación técnica del daño psicológico para fortalecer los litigios y proteger los derechos de las comunidades vulnerables. Así, documenta diversas patologías y estados emocionales derivados de la violencia ambiental como son estrés postraumático, ecoansiedad y duelo ecológico.

El autor examina también diversas herramientas para medir la ansiedad climática y la preocupación ambiental enfatizando que estos instrumentos deben ser adaptados al contexto latinoamericano, considerando la desigualdad estructural y la interseccionalidad de las crisis.

El artículo **Commuting migration and labor conditions in border regions: a literature review** presenta una revisión bibliográfica sobre la “migración pendular”, entendida esta como personas que viven en un país pero cruzan diariamente la frontera para trabajar en otro, y sus intersecciones con la precariedad laboral, la informalidad y la vulnerabilidad social. El objetivo es ofrecer un marco conceptual para futuras investigaciones y políticas públicas. El estudio destaca que los trabajadores pendulares suelen ocupar puestos en el sector informal, con salarios bajos y sin las protecciones sociales de las que gozan los trabajadores locales. En segundo lugar este fenómeno impacta la geopolítica ya que las fronteras no son solo líneas divisorias, sino espacios de interacción donde las asimetrías económicas impulsan el flujo de personas. Se identifican también obstáculos como la discriminación, la falta de reconocimiento de títulos profesionales y la complejidad de los marcos legales binacionales. Por último, hay que señalar que aunque la revisión incluye ejemplos globales, como la Unión Europea, se hace un énfasis particular en la realidad de Brasil y sus fronteras con países vecinos, donde el fenómeno es creciente.

Filosofía y teoría del conocimiento

O neoliberalismo e a psicologia objetiva: expressões do neoliberalismo no pensamento científico contemporâneo brasileiro analiza cómo el neoliberalismo, más que ser solo un modelo económico, ha moldeado la subjetividad humana y la psicología moderna. Se centra en la transición hacia una “psicología objetiva” y una neuropsicología que priorizan la eficiencia y la adaptabilidad del individuo al sistema productivo. Utilizando conceptos de Michel Foucault, el autor argumenta que el neoliberalismo funciona como un mecanismo de control que transforma al ser humano en un “capital humano” o “empresario de sí mismo”. El éxito o el fracaso, incluida la salud mental, se consideran responsabilidades puramente individuales. Critica también el auge de corrientes psicológicas que buscan métricas, protocolos y resultados rápidos debido a que estos enfoques tienden a patologizar el sufrimiento presentando el malestar psíquico como un error de funcionamiento biológico o cognitivo que debe ser corregido para que la persona vuelva a ser productiva. Asimismo, priorizan la neuropsicología al reducir la complejidad de la experiencia humana a procesos cerebrales y químicos, dejando de lado la historia personal y el contexto social. Por último, el autor defiende la importancia de enfoques críticos, como el psicoanálisis, que se resisten a la cuantificación del sujeto. No se trata de rechazar los avances de la neurociencia, sino de cuestionar su uso como herramienta de control que ignora la singularidad y el deseo del sujeto.

Historia, cultura y literatura

Pensar en latinoamericano: Reflexiones sobre identidad, cultura y resistencia en América Latina. Este ensayo explora la construcción de la identidad regional como un proceso dinámico de resistencia frente a categorías impuestas y la globalización. En el texto se analiza cómo diversas etiquetas para nombrar a la región cargan con genealogías e intereses externos, como son el Iberoamericanismo y Panamericanismo como proyectos impulsados por España/Portugal y Estados Unidos, respectivamente, para vincular a la región con agendas políticas y económicas externas; el concepto de Latinoamérica propuesto originalmente por Francia con fines colonizadores bajo una excusa lingüística. Aborda también el Abya Yala que surge como una autodenominación desde pueblos originarios representando una identidad que no nace de pretensiones imperialistas.

El autor propone el concepto de “trinchera identitaria” para entender la identidad no como una muralla cerrada, sino como un espacio de disputa y protección simbólica que puede funcionar como un bastión de resistencia donde grupos étnicos, políticos o sociales se anclan ante la incertidumbre global. Identifica elementos concretos donde se manifiesta esta resistencia cultural como son el nuevo cine latinoamericano; la música en donde algunos géneros musicales mantienen cartografías de escucha populares; la literatura; y otros elementos de cultura material como el maíz, la yuca y el frijol que operan como gramáticas de pertenencia y continuidad histórica.

Abdelhak Hiri en **Análisis del tratamiento informativo de Chile en la prensa marroquí** estudia cómo los medios de comunicación de Marruecos proyectan la imagen de Chile, entendiendo que la representación mediática es un factor clave en las relaciones diplomáticas y culturales entre ambos países. El objetivo principal es comparar la evolución y el tratamiento informativo de Chile en diferentes periódicos y marcos históricos. Para la investigación analizó todas las unidades informativas publicadas sobre Chile en cinco periódicos marroquíes representativos *Le Matin*, *La Mañana del Sahara del Magreb*, *Al-Ittihad Al-Ichdiraki*, *Al Alam* y *L'Économiste* en un periodo que abarcó 25 años, desde 1990 hasta 2015. La técnica de análisis utilizada fue el análisis de contenido basado en la metodología de Berelson combinando enfoques cuantitativos y cualitativos. El autor develó que la presencia de noticias sobre Chile en la prensa marroquí es relativamente baja en comparación con otros países de mayor cercanía geográfica o política pero, en general, el tratamiento general que se le da al país positivo. Las noticias se centraron en aspectos diplomáticos, acuerdos comerciales y eventos políticos de relevancia internacional pero observando variaciones en la forma de presentar la información dependiendo de la línea editorial de cada periódico. Por último, el autor concluye que existe un vacío informativo que podría llenarse para fortalecer los vínculos entre ambas naciones. Sin embargo, la imagen que el lector marroquí recibe de Chile es la de un país “amigo” y próspero, lo que sienta una base favorable para la cooperación binacional.

Reseñas

Cerramos el Número 34 con el trabajo titulado **La estética de la concupiscencia en *La carne de René*** de Virgilio Piñera que analiza la novela del autor cubano cuestionando su clasificación tradicional y proponiendo una nueva lectura basada en su estructura formal. El autor argumenta que aunque varios críticos consideran la obra como una novela de formación (Bildungsroman), porque el protagonista es joven y atraviesa procesos

Loza, M. & Bermejo, F.

de aprendizaje, esta clasificación es arbitraria debido a que, basándose en Mijaíl Bajtín, la novela carece de un tiempo y espacio dinámicos vinculados al devenir histórico.

El autor del artículo nos propone que la obra pertenece a la tradición de la novela erótica, pero no por su contenido sexual explícito, el cual es casi inexistente, sino por su causa formal y estructura que busca provocar una experiencia estética mediante la deformación de la realidad y la exaltación de la materia corporal.